

Recuerdos de una memoria olvidada: conservación del Patrimonio Histórico Paisajístico en China

Memories from a forgotten memory: the conservation of China's Historical Landscape Heritage

Antonio José Mezcua López

Doctor en Historia del Arte

Grupo de Estudios Asiáticos de la Universidad de Granada



Resumen

Este artículo tiene como meta dar una pequeña presentación de las dificultades de la conservación del patrimonio histórico paisajístico en China en la actualidad y el siglo pasado. La destrucción del patrimonio histórico en China ha sido una de las más importantes y dramáticas del último siglo. En este periodo, el patrimonio histórico paisajístico ha sufrido los saqueos de las guerras y las convulsiones políticas, agresiones medioambientales y sobreexplotaciones turísticas. Durante las dos últimas décadas ha habido serios intentos de proteger y restaurar jardines y espacios naturales de montañas, pero la presión de la especulación y la sobreexplotación de estos lugares hace muy difícil encontrar un equilibrio entre intereses económicos y protección cultural.

Palabras clave

Patrimonio. Paisaje. China. Estudios asiáticos.

Abstract

This article aims to give a brief presentation of the difficulties concerning the conservation of historical landscape heritage in China, nowadays as well as in the XX century. Destruction of historical heritage in China has been one of the most important and tragic in the last century. In this period, the historical landscape heritage has suffered ravages of war and political turmoil, and also an important environmental aggression and tourist super exploitation. During the last two decades there have been serious attempts to protect and restore gardens and mountain natural settings, but the pressures of speculation and super exploitation of these places, makes it very difficult to balance the economical interests and the cultural protection.

Keywords

Heritage. Landscape. China. Asian studies.



Antonio José Mezcua López

Antonio José Mezcua López, Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Granada en el año 1999. Años 2000-2004 Beca Mae Aeci de cuatro años en la República Popular China en donde cursó estudios en pintura tradicional y paisajismo chino antiguo. Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Granada en el 2007. Profesor de lengua y cultura china en el Centro de Lenguas Modernas de la Universidad de Granada (2007-2008). Académico Visitante en el Centro para las Artes Visuales de la Universidad de Oxford en el Reino Unido en el curso 2008-2009. Actualmente es miembro del Grupo de Estudios Asiáticos de la Universidad de Granada.

Sus líneas de investigación están enfocadas sobre el paisajismo tradicional Chino y la pintura China contemporánea y antigua.

Contacta con el autor: mezlopez@yahoo.es
Página Web: <http://aguatinta.pinturachina.es/>

¿POR QUÉ EL PAISAJE?

Lo primero que nos llama la atención cuando examinamos los monumentos y lugares de China incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, es que ésta abarca no sólo jardines como el Palacio de Verano¹ o los jardines de la ciudad Suzhou², sino también espacios de parques naturales, que en su mayoría corresponden a grandes extensiones montañosas dentro de una categoría mixta que tiene tanto connotaciones históricas como paisajísticas. De esta lista de 40 lugares declarados Patrimonio Mundial por la UNESCO, 20 de ellos tienen que ver de alguna u otra manera con el paisaje³.

La Gran Muralla o los Guerreros de terracota de Xian, son internacionalmente conocidos y dos grandes referentes del patrimonio cultural en China, sin embargo a poco que se reflexiona un poco sobre esta Lista podemos observar cómo el paisaje y las connotaciones histórico culturales que éste tiene, ocupa la mitad de la lista de lugares que se configuran como el estandarte o el escaparate cultural que China muestra al resto del mundo.

La importancia artística, política y religiosa que el paisaje ha tenido en esta civilización nos remontan casi al principio de su historia y se ha manifestado en la construcción de jardines imperiales o privados, asentamientos y ocupación de entornos naturales montañosos y una larga y espectacular tradición de poesía y pintura de paisaje sin parangón en ninguna otra civilización del planeta (sin menospreciar la cultura del paisaje en Japón, heredera de China).

Debido a que esta importancia del paisaje queda a menudo oculta a los ojos de los Occidentales no “iniciados” en el vasto sustrato histórico cultural que presenta esta civilización, una de las metas de este artículo es mostrar algunos de los problemas que la conservación del patrimonio histórico paisajístico ha sufrido y sufre en la China contemporánea. Y es que estos problemas de conservación van de la mano de las contradictorias transformaciones que su identidad cultural e histórica ha sufrido en los dos últimos siglos, unas contradicciones fruto de unas circunstancias que no han sido favorables, en la agitada y convulsa historia que China ha vivido en el siglo XX.

Desde la caída del último emperador de la dinastía Qing (1644-1911) hasta las reformas de la era de Deng Xiaoping en los años 80 del siglo pasado, la historia de China se configura como una sucesión de guerras civiles, invasiones militares extranjeras y convulsiones políticas como la revolución cultural. No podemos sino lamentar todo lo que se ha perdido a nivel humano y cultural en este doloroso y crudo proceso de modernización.

Y es que esta modernización ha supuesto un alto precio que ha afectado a la manera de entender el mundo que en lo que concierne al paisajismo se ha cobrado muchas bajas en

¹ El Palacio de Verano se sitúa en la ciudad de Beijing. Es uno de los últimos grandes jardines de la dinastía Qing.

² Suzhou se sitúa en la provincia de Jiangsu en el suroeste de China. Es una ciudad famosa por la conservación de numerosos jardines que desde la dinastía Ming aún quedan en pie. Sus estructuras originales permanecen muy alteradas por los cambios que los posteriores dueños hicieron en estos lugares, pero aun así, Suzhou es uno de los símbolos y referentes fundamentales en el estudio de la jardinería antigua de China.

³ Véase la lista que insertamos en el apéndice.

forma de destrucción de jardines, devastación de la identidad cultural arquitectónica y contaminación del medio ambiente.

El valor simbólico, religioso y político que el paisaje tuvo en la China dinástica fue de vital importancia en el control del territorio del imperio a todos los niveles, sin embargo, la modernización y la violenta secularización llevada a cabo por el comunismo hicieron desaparecer casi por completo esta importancia geoestratégica.

Actualmente, el paisajismo tradicional al perder esta importancia política y religiosa sobrevive gracias a la capacidad de explotación turística que proporciona dentro del agrio y salvaje capitalismo que se ha instaurado en China. Una explotación turística que tiene su doble filo de degradación, masificación y falsificación arquitectónica.

El patrimonio paisajístico camina así entre las voces que claman la identidad cultural sónica, la ambivalente explotación turística y la febril carrera hacia el desarrollo. Su posición dentro de la China moderna es ambigua y plagada de contradicciones que, por otro lado, no son más que un espejo fiel de las grietas que vive China en su carrera por alcanzar una identidad contemporánea.

1.- LOS JARDINES, UNA CRUZADA IMPOSIBLE.

Cuando en China se habla de jardines generalmente incluyen una serie de tipologías que van desde los jardines urbanos, villas situadas en zonas montañosas, y los jardines imperiales que solían ser de mayores dimensiones y que se podían situar tanto en zonas urbanas como en anexos comunicados con la ciudad imperial. En el desarrollo de este apartado mostraremos algunos casos significativos sobre la conservación y destrucción de jardines, así como las polémicas y problemáticas que hay en torno.

Empecemos así por Suzhou, ciudad que fue un importante centro de diseño de jardines desde finales de la dinastía Song (960-1279) y en su mayor época de esplendor, en la dinastía Ming (1368-1644), llegó a tener casi 200 jardines. De los 200 jardines mencionados sólo 14 permanecen abiertos al público, y según las estimaciones del Departamento para la administración de los jardines y zonas verdes de la ciudad de Suzhou se conservan unos 23 jardines datados con seguridad⁴. Las guerras acaecidas en la transición dinástica de Ming a Qing, las invasiones militares de principios del siglo XX, y la posterior guerra civil hicieron eficazmente su trabajo destructivo hasta la llegada de la República popular en 1949.

Durante la etapa de la revolución cultural (años 60 y 70) y tras unos tímidos amagos de conservación en los años cincuenta, la cultura clásica y con ella la cultura del jardín se equipara a la sociedad decadente de los emperadores, la corrupción y el exceso de una vida frívola, los jardines se hacen públicos y los templos budistas y taoístas (un elemento fundamental de la estética del paisajismo antiguo) se destruyen. El 24 de agosto de 1966, los guardias rojos entraron en Suzhou causando serios daños sobre jardines tradicionales y destruyendo 13 templos budistas y taoístas entre otros muchos bienes culturales (Zhang, Liangsheng 2003:141). Sin embargo, aún hoy, en muchas publicaciones oficiales de China que tratan sobre jardines a menudo se pasa de puntillas

⁴ Véase, Suzhou shiyuanlin he luhua zonghe xinxiawang, [en línea] [consulta 13 sep 2009] <http://www.ylj.suzhou.gov.cn/Info.asp?ParentID=241>.

sobre los años en los que acaeció la revolución cultural, limitándose a una vacua jerga oficialista. Veamos un pequeño ejemplo de lo que comentamos:

“From Later Qing to the Republic of China (1911-1949) the country was weak and the people were poor; in this period the Suzhou gardens gradually declined. During the anti-Japanese war many classical gardens from the former dynasties were destroyed... After the establishment of the new China, from the 1950, the government paid much attention to the valuable cultural history of the classical gardens. It allocated funds, organized specialist and mustered artisan to restore and preserve....” (Xu 1999:24)

Se emplea en este fragmento un recurso muy utilizado por el gobierno chino para ocultar sus propias faltas, echar la culpa a los japoneses o al malvado Guomindan⁵. Sin embargo cómo hemos visto esta flamante recuperación estaba lejos de ser tal.

En los años 80, la conservación y el interés por la rehabilitación de estos espacios hubo de afrontar problemas muy graves y de difícil solución. Durante las décadas 60 y 70 industrias y factorías habían pasado a ocupar espacios de los centros urbanos de ciudades históricas y contaminaban en todos los niveles (incluido el visual) la atmósfera de los pocos espacios de jardines históricos que se conservaban. En la ciudad de Suzhou en el año 1988 existían tres fábricas de papel en el centro de la ciudad, junto con 21 plantas químicas y 24 plantas de estampado de textiles que provocaban serios problemas de contaminación y lluvias acidas sobre la ciudad (Chai 1988: 55).

Un año antes, el 8 de junio de 1987 la sinóloga japonesa Munakata Kiyohiko visitaba los jardines de Suzhou y en su posterior artículo se quejaba del mal estado de mantenimiento de la vegetación de algunos jardines que visitó. Ésta también señalaba la falta de limpieza y mantenimiento de las arquitecturas de los jardines en donde muchas áreas de vital importancia para contemplación de vistas y escenas habían sido descuidadas y la estructura original de visita sensiblemente alterada. Aunque reconoce que se habían comenzado algunos intentos de intervención, aún había una gran falta de personal especializado y de inversión. Finalmente hacía un llamamiento a la comunidad internacional sobre el peligro que corrían estos espacios (Munakata 1988: 87-88).

Desde dentro de la propia China, comenzará una concienciación sobre el peligro de desaparición total de estos espacios que pasan a ser considerados como recursos de explotación turística. Salvoconducto que los salvó de la total desaparición a manos de la incontrolada y febril expansión urbana de las ciudades. Pero este salvoconducto tiene también su lado oscuro, ya que la falta de una buena gestión y personal especializado, unido a una voraz y salvaje masa de turistas, nos lleva a otro tipo de degradación en forma de vertidos incontrolados de basuras, y numerosos daños en las estructuras arquitectónicas de los jardines.

A partir de los años 90 y sobre todo en el comienzo del siglo XXI es cuando esta voluntad de conservación cristalizará en fuertes de medidas de demolición y reconstrucción del paisaje urbano junto con la reconstrucción de las zonas anexas a los canales de agua, a menudo construcciones de nueva planta que imitan lo antiguo. Entre los años 1992 y 1993 se creará la “Oficina para la protección de la arquitectura de la

⁵ Guomindan era el partido nacionalista que se enfrentó al partido comunista en la guerra civil.

ciudad antigua,” que comenzará con la realización de un corpus legislativo y una labor de investigación orientada al conocimiento histórico de los jardines de Suzhou y su aplicación en criterios coherentes de restauración y medidas legislativas de protección.

Durante los años 2000 y 2008, los edificios del centro de la ciudad cambiaron desde el ramplón y gris estilo de gran parte de la arquitectura china de tantas ciudades y pueblos, a una imagen que intentaba aunar lo moderno con el estilo tradicional, sobre todo en el acabado de los tejados de los edificios y las fachadas.

Aunque quizás pueda tacharse como una medida de lavado de cara, es un hecho que el aspecto del centro de la ciudad de Suzhou es mucho más agradable que el que tenía en el año 2000. También hay que señalar que el cuidado, la conservación y el personal especializado han mejorado ostensiblemente sobre todo en la recogida de basuras (que arrojan los incorregibles turistas locales), el drenaje de las aguas, el conocimiento y los criterios de restauración.

No obstante aún quedan problemas importantes por resolver, uno de estos y el principal es el de la masificación del turismo que en China puede llegar a alcanzar cotas completamente escalofriantes en temporadas altas [Ilustración 1]. Los jardines de la ciudad de Suzhou han pasado a ser un bien de consumo de la cultura de masas que se disfruta con la misma rapidez con que alguien se traga una hamburguesa. Si bien se puede argüir que este es un problema generalizado mundialmente, en China se nos presenta multiplicado por veinte y en unos espacios que han configurado, para muchos chinos, las señas de una identidad cultural basada en un alto refinamiento y sutileza estética. Y es que aquí los valores de explotación turística y los valores artísticos y estéticos entran en un conflicto de difícil solución. Autoras como Maggie Keswick ya habían señalado posibles soluciones como la restricción de las visitas a grupos más pequeños. Sin embargo, hoy por hoy estas medidas son inviables tanto desde el punto de vista económico como de personal especializado y organización, ya que la masificación del turismo local supera las posibilidades organizativas de las instituciones, sin suficiente presupuesto y puede que interés para afrontar los desafíos que esta serie de medidas conllevan.



Ilustración 1. Masa de turistas chinos en la Colina que vino Volando en Hangzhou

Otro problema que se nos plantea es el de la construcción de arquitecturas imitando lo antiguo que en Suzhou abarca todas las zonas anexas a los canales de agua en donde se han construido restaurantes, hoteles y demás edificios de concepto moderno pero de

imitación al estilo tradicional (es decir de las dinastías Ming y Qing principalmente). Esto no presentaría un problema si desde un principio el turista tanto local como extranjero tuvieran claro que partes son modernas y que partes son antiguas. Durante los años 2006-2007 en Suzhou, y ante la evidencia de la construcción en progreso de estas zonas anexas a los canales, los guías de turismo locales no pudieron sino rendirse ante los hechos, pero en otras ciudades como Hangzhou⁶ la mentira se ha consumado hasta un nivel que supera cualquier grado medio de cinismo. Entre los años 1995 y 2000 la ciudad de Hangzhou sufrió un cambio tan dramático en su modernización que turistas que estuvieron en ella en el año 1997 no podían reconocerla en el año 2002. Hasta ese momento la ciudad conservaba las arquitecturas de viviendas tradicionales en mejor o peor estado. Pero en ese periodo de tiempo todas fueron derruidas construyéndose casi una ciudad de nueva planta que tenía como modelo los grandes rascacielos de Shanghai.

Afortunadamente el área del Lago del Oeste no sufrió demasiado. Con daños o no para el Lago, lo cierto es que cuando yo llegue a esta ciudad en el año 2000 fui testigo de cómo se construía, de nueva planta, una calle a imitación tradicional y destinada para el comercio turístico llamada Hefangjie [Ilustración 2]. Cual fue mi sorpresa cuando 5 años después volví a la ciudad en calidad de guía de turismo y vi como esa calle era llamada el barrio antiguo por los guías locales. Y es que esta intervención que comentamos no hace sino seguir una tendencia muy de moda en la China contemporánea; imitar intervenciones que han tenido éxito comercial. En los años 90 en Beijing se realizó la restauración del barrio de Liuli chan, una zona que desde la dinastía Ming había sido un centro de comercio de antigüedades. Esta restauración realmente no la deberíamos llamar como tal ya, que consistió en demoler todos los edificios y hacer unos nuevos a imitación de lo antiguo en un pastiche tan flagrante como impune por su éxito comercial (Zhang Liang 2003:179-180). Está claro que en Hangzhou se inspiraron en el modelo de Beijing perpetuando así una imagen de lo antiguo que para desesperación de muchos sectores culturales roza lo grotesco.

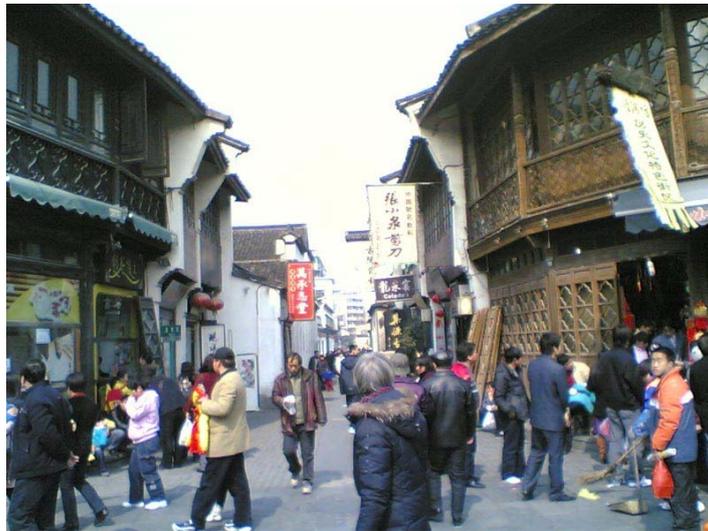


Ilustración 2. Calle comercial Hefangjie.

⁶ Hangzhou es la capital de provincia de Zhejiang, en el suroeste de China. Esta ciudad es famosa por poseer el Lago del Oeste inserto dentro de su estructura urbana. Al igual que Suzhou esta ciudad es considerada otro de los referentes indiscutibles en el estudio del paisajismo tradicional de China.

Este problema se plantea también en el intenso debate que hay actualmente sobre la restauración del Jardín de la Perfecta Luminosidad, Yuan Mingyuan, jardín imperial de la dinastía Qing situado en Beijing, destruido por las tropas anglofrancesas en siglo XIX y del que irónicamente sólo se conservan las ruinas de las arquitecturas barrocas europeas, símbolo de la civilización verdugo de este inimaginable jardín. Actualmente existe la polémica entre los que plantean una intervención que simplemente se remita a señalar las estructuras preexistentes sin rehabilitación de ningún tipo, una especie de jardín imaginario que se levantara en las mentes como una edificación virtual de la memoria, y los que propugnan la reconstrucción real del jardín según las fuentes visuales y escritas que quedan. Una vez más asistimos a un conflicto entre los intereses económicos de los que ven las ganancias económicas que supondría el tener un Yuan Mingyuan de cartón piedra que atrajera a millones de turistas, y los que desde un criterio más realista y acorde con el respeto a la memoria histórica, se oponen a la realización de un parque estilo Walt Disney.

Aún así la cuestión no sólo se reduce a un problema de intereses económicos ya que entran en juego también cartas de tipo nacionalista. El jardín del Yuan Mingyuan era el símbolo del poder de los emperadores de la dinastía Qing y fue donde éstos residieron hasta que las tropas anglo-francesas entraron a sangre y fuego. Sin embargo, su destrucción no fue fruto de una encarnizada batalla de ocupación. Las tropas anglo-francesas entraron en la capital Beijing con la facilidad pasmosa que les daba la superioridad de su armamento y no fue hasta un tiempo después que se decretó la quema y el saqueo de sus tesoros. Una acción que estuvo orientada, entre otras razones, para demoler uno de los símbolos de poder de China, de hecho el emperador murió poco tiempo después de saber la noticia de su destrucción.

Desde entonces la imagen de un Yuan Mingyuan destruido ha quedado en la memoria histórica de China como símbolo del declive y su humillación ante los países extranjeros. Por esto, ahora que China asoma su cabeza como “potencia económica”, hay voces movidas por una pasión nacionalista que claman que mediante la reconstrucción del jardín del Yuan Mingyuan se restaura la imagen del poder de China.

A nuestros ojos este razonamiento se cae por su propio peso teniendo en cuenta que aunque quedan numerosas fuentes para su reconstrucción, muchas de las técnicas utilizadas en su construcción sencillamente se han perdido y aunque se pusiera todo el empeño el resultado sería un acartonado y pulido Yuan Mingyuan de imitación⁷ como símbolo escandaloso de un país en donde ya no se distingue lo verdadero de lo falso.

Para terminar este aparatado, nos gustaría comentar un caso de conservación y restauración que se presenta como de los más interesantes y coherentes llevados a cabo en China; nos referimos a la reforma del Lago del Oeste⁸ en Hangzhou.

La ciudad de Hangzhou, presenta uno de los pocos casos en la historia del urbanismo en la que ciudad y paisaje crecieron de manera armónica hasta que con la modernización, antes citada, el equilibrio se rompió. Sin embargo, si nos situamos en los años 80

⁷ No obstante se han realizado reconstrucciones parciales en otras ciudades como en Zhuhai en la provincia de Guangdong (Cantón).

⁸ El Lago del Oeste de Hangzhou, es un caso híbrido de colaboración entre la naturaleza y hombre. Originalmente fue una laguna natural que los habitantes de la ciudad fueron remodelando tanto con fines agrícolas como estéticos.

aunque la imagen de la ciudad no había sufrido todavía el acoso de la especulación modernizadora, existían graves problemas de polución en las aguas del Lago del Oeste y algunas voces clamaban la necesidad de una reforma de la legislación y protección de su entorno cultural y paisajístico [Ilustración 3].



Ilustración 3. Panorama del Lago del Oeste en Hangzhou.

Autores como el ingeniero y paisajista Shi Diandong propugnaban en el año 1987 una serie de reformas basadas en un plan de expansión y construcción del paisaje que aunara el desarrollo tecnológico y comercial con el respeto a los valores tradicionales y al carácter único del Lago del Oeste. Este expone su propuesta en un pequeño artículo⁹ que merece la pena comentar ya que refleja de manera muy clara las profundas contradicciones en las que se ha desarrollado la conservación del patrimonio histórico paisajístico en China. Como aspectos afortunados de sus propuestas podemos destacar la necesidad de entroncar con la tradición paisajística tradicional, su voluntad de armonizar el diseño urbano, el diseño del paisaje, la construcción de zonas verdes y el acondicionamiento de rutas en las montañas de alrededor del lago, labores de ingeniería para canalizar el agua del lago con las del río Qiang tangjiang, la creación de museos de historia, arte, jardines botánicos, así como la voluntad de un equilibrio entre explotación comercial, conservación de los espacios y restauración de lugares históricos. De esta serie de propuestas no nos parecen tan afortunadas la intención de reconstrucción del palacio imperial de la dinastía Song en las montañas de Fenghuang shan y la creación de una especie de parque temático cultural en la montaña Wu shan¹⁰ [Ilustración 4].

⁹ Véase la bibliografía del apéndice.

¹⁰ En el mapa la montaña Wu corresponde a los enunciados Gongcheng y Hou chao men.

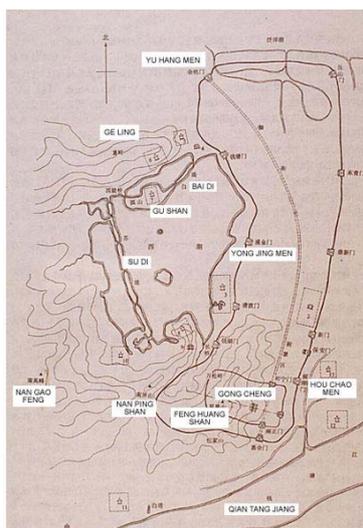


Ilustración 4. Plano de la ciudad de Hangzhou.

Visto con la distancia que nos da el tiempo y teniendo en cuenta que Shi Diandong es miembro de “La sociedad China para la arquitectura del paisaje”, podemos corroborar que muchas de las propuestas que este formulaba hoy día se han llevado a cabo con éxito. Si bien y afortunadamente la reconstrucción del palacio imperial de la dinastía Song del Sur nunca se ha llevado a cabo, si se creó la antes mencionada calle cultural que está situada justo debajo de la montaña Wu. En esta misma montaña se creó un pabellón de unos cuatro pisos al estilo “moderno-antiguo” que posee un ascensor al igual que la flamante reconstrucción de la pagoda de Leifeng¹¹. Y es que esta voluntad de aunar lo moderno y lo antiguo, la explotación comercial y el respeto por la tradición en China han dado pie a este estilo que llamamos “moderno-antiguo”, que en muchos casos no deja de ser una burda imitación que no es ni una cosa ni otra.

En los años 90 y hasta el año 2003 las orillas de los alrededores del Lago del Oeste consistían en Parques cerrados a cuyo acceso había que abonar una entrada y que en algunos elementos, destacaban por su inestimable imagen kitch. Posteriormente, entre los años 2002 y 2008 una gran reforma se llevó a cabo todos estos parques cerrados se unieron, creando una serie de edificios que intentaban aunar tradición y modernidad, alcanzando en muchos casos un feliz equilibrio ya que no se utilizaron simples criterios de imitación de estilos antiguos que albergaran dentro de su seno tecnologías modernas, sino que, mediante una interpretación crítica de modelos formales se intentó una hibridación y fecundación de lo moderno con la estética antigua. Sin olvidar la excesiva retórica de algunos edificios, como el Instituto de Bellas artes de Hangzhou, esta reforma ha seguido unos criterios de restauración basados en las antiguas fuentes desde la dinastía Song y destaca por el intento de crear una identidad moderna que sea respetuosa con la tradición. Posteriormente, en los años anteriores a los juegos Olímpicos se completó la construcción de dos museos en las inmediaciones del Lago. Uno es un Museo de Bellas Artes y el otro está dedicado por completo al Lago del Oeste. Este segundo museo, con un diseño arquitectónico bastante interesante, se nos presenta como el culmen de lo que Shi Diandong venía promulgando desde los años 80. En su interior se presenta detalladamente el programa y los criterios conceptuales que se han seguido en esta reforma así como despliega un compendio que aúna todas las

¹¹ La construcción de estos dos edificios pertenece a los años anteriores a la gran reforma del 2002- 2008.

facetas y puntos de vista que se pueden tener sobre el Lago del Oeste, su flora y fauna, su formación geológica su historia cultural antigua y contemporánea.

En uno de los paneles dedicados a esta reforma se pueden leer los criterios que se han seguido en la realización de la misma y que constan de tres puntos principalmente:

1. La protección ecológica del parque, su flora y su fauna.
2. La protección del patrimonio histórico
3. La realización de equipamiento apropiado de servicios para el desarrollo turístico [Ilustración 5].

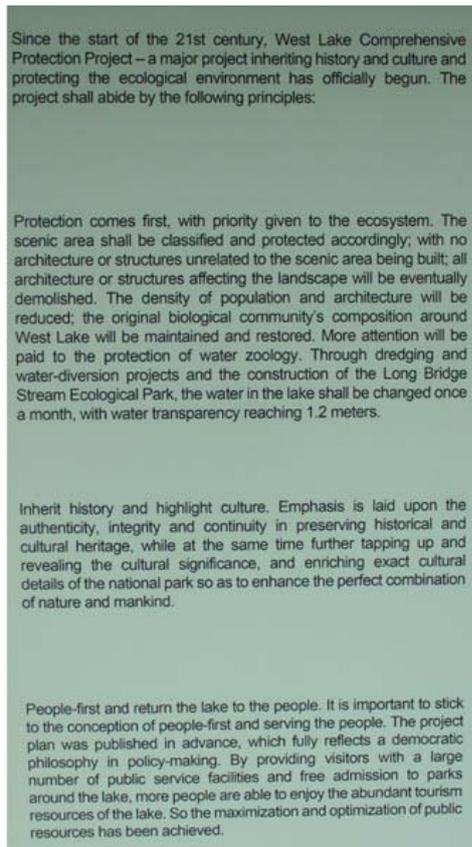


Ilustración 5. Panel del museo del Lago del Oeste en Hangzhou.

Empezando por el primer punto, la principal dificultad que se les presenta es que aún poniendo grandes esfuerzos en el drenaje de aguas y protección de las especies marinas del Lago, el problema de la polución del agua y el aire no sólo depende de la acción que lleve a cabo dentro del parque, sino que la polución global de la ciudad y de China en general seguirá afectando seriamente si no se toman medidas de carácter nacional.

En lo que concierne al segundo punto ya hemos comentado el caso de la calle “cultural de Hefangjie” y es que si se pasea a fondo por todos estos parajes podemos ver cómo afortunados diseños del espacio conviven con algunos toques totalmente fuera de contexto como una escultura estilo occidental de un niño haciendo pis. Además aquí también se nos plantea el problema de la imitación de lo antiguo ya que algunos edificios han sido de nuevo confeccionados a imitación y se corre el riesgo de crear (si no se ha creado ya) esa confusión tan frecuente en China sobre que es lo moderno-antiguo y lo antiguo de verdad.

En cuanto al tercer punto se han realizado medidas interesantes, aparte de la ya mencionada unificación de los parques, como hacer parcialmente peatonal una de las calles que da al Lago y habilitar un servicio de alquiler de bicicletas por toda la ciudad que está teniendo bastante éxito y que funciona de manera bastante eficaz.

Aunque esta reforma presenta sus puntos flacos creemos que son más los puntos acertados. Nuestra esperanza es que ésta sirva de ejemplo en sus aspectos afortunados para el resto de China. La voluntad de creación de una identidad respetuosa con la tradición, así como el intento de aunar valores de explotación económica con valores culturales y medioambientales han encontrado con esta reforma del Lago del Oeste un difícil equilibrio.

2.- MONTAÑAS Y PARQUES NATURALES

Desde casi la fundación del primer imperio unificado en China en los albores de nuestra Era, el término montañas famosas mingshan, se usaba para designar aquellos parajes y lugares que por su presencia sagrada (que iba paralela a la belleza de su paisaje) eran idóneos para los asentamientos religiosos, la contemplación estética y el culto religioso que tenía que ver con el control de las lluvias y la fertilidad entre otras cosas.

Los peregrinajes a estas montañas en periodos de festividad religiosa están datados ya desde antes de la formación del primer imperio de Qin Shihuang (221-206 a.C) y en ocasiones eran realizados por los propios emperadores para afianzar su poder político. Observando estos antecedentes no resulta chocante decir que sobre el problema de la masificación “turística” y la sobreexplotación en las montañas famosas tenemos evidencias palpables en el siglo XVII y es perfectamente plausible que existiera desde la dinastía Song, aunque las fuentes sean menos claras en este aspecto. Para mostrar esto que decimos podemos leer el siguiente fragmento que el letrado Zhang Dai (1597-1684) escribió en su ascenso a la montaña Tai:

“Guides approach the travellers when they are only a few li¹² away from the subprefectural city. They lead the horses to the gate of the inn (tien). In front of the gate are dozen stables. There are also dozen apartments to house the prostitutes and an equal number accommodations for the actors. I used to think that these matters were run by various people in the subprefecture: I did not know that they are managed by a guide company. The company sets a fixed rate for renting rooms, hiring sedan chairs, and paying mountain fees. Visitors are charged on the basis of three classes: upper, middle, lower. All the visitors are met upon their arrival, entertained when they descent from the summit, and escorted when they leave. Each day there are several thousand visitors, who will occupy hundreds of rooms and consume hundreds of vegetarian and ordinary banquets; they are entertained by hundred of actors, singers, and musicians, and there are hundred of attendants at their beck and call. The guides are from about a dozen families. On a average day eight thousand to nine thousand visitors come, while the number can reach twenty thousand on the first day of spring. The entrance fee is collected at twelve fen per person so the actual collection amounts to

¹² Li es una medida de longitud empleada en la antigua China equivalente a 500 metros

two hundred thousand to tree hundred thousand taels. The magnitude of Mount Tai, alas, can be measured by the number of the guides or the amount of the fees!” (Pei yu 1992: p.74)

Este fragmento es perfectamente comparable a algunas quejas que se pueden encontrar en los foros de Internet actuales sobre turismo. Sin embargo el objeto de la queja no es ya la masificación y la sobreexplotación sino la contaminación:

“-Primera gran contaminación: La polución de los rastros de humo de los coches, que usan gasolina que contiene grandes cantidades de plomo. Cuando ellos vierten el humo al lado se puede oler como un profundo e irritante olor a gasolina golpea la nariz.

- Segunda gran contaminación; el ruido de los coches.....

- Tercera gran contaminación; Contaminación medio ambiental. Por todas partes restos de cáscaras de fruta, botellas de plástico, huellas de esputos.....^{13,}”

Este fragmento pertenece al año 2007 y es acerca de la montaña Lu. No es difícil deducir que estos problemas, que cualquier turista que haya estado en China se habrá encontrado, son derivados de la masificación y la sobreexplotación que ocurre debido al incumplimiento y falta de legislación y protección de estos parques histórico paisajísticos.

Sobre este problema volveremos más adelante, ya que en un primer lugar deberíamos dar unos ligeros esbozos sobre qué ocurrió en algunas de estas montañas durante el siglo XX. En el período que va desde la fundación de la republica a principios de siglo XX hasta que el partido comunista se hizo con el control de China en 1949, en la montaña Emei¹⁴ por poner un ejemplo, la población de los monasterios budistas bajó de casi tres mil monjes y monjas hasta unos cuatrocientos. Durante los primeros años de gobierno comunista se hicieron breves y puntuales esfuerzos de conservación de los monasterios, hasta que cuando llegó el Gran salto adelante de Mao, empezó una sistemática destrucción de multitud de reliquias de todo tipo de metales que fueron trasladados a Chongqing para ser fundidos, a la vez que desforestaron una gran cantidad de hectáreas de bosque que servían de combustible en los hornos de fundición. Poco después cuando la revolución cultural comenzó en 1966, cientos de guardas rojos entraron en la montaña Emei destruyendo monasterios y toda clase de artefactos que tuvieran que ver con lo antiguo y multitud de monjes fueron juzgados como antirrevolucionarios y enviados a trabajos forzados tras agotadoras sesiones de interrogatorios (Hargget 2006: pp.187-188). Podemos decir que ocurrió algo más o menos parecido en el resto de las montañas de China.

¹³ Véase la página Web <http://www.ctrip.com/community/itinerarywri/587889.html> Consultada en septiembre del 2009.

¹⁴ La montaña Emei se sitúa en el oeste de China en la provincia de Sichuan. Es una montaña de asentamientos budistas. La belleza de su paisaje ha sido cantada y representada en múltiples obras literarias y pictóricas.

Paralelo a este drama, en la montaña Lu¹⁵, Mao Zedong reconvertía en los años cincuenta la antigua villa de Meilu, lugar que fue residencia de Chiang Kai-shek¹⁶, en villa propia, y realizó en esta misma montaña tres importantes encuentros políticos en 1959 (congreso del partido comunista), 1961 y 1970, (en el primero de las cuales se forjó irónicamente el Gran Salto Adelante). El hecho de que esta montaña se convirtiera en el lugar de descanso de los mandatarios del partido contribuyó a que en la montaña Lu los efectos de la revolución cultural fueran mas suaves (el monasterio del Bosque Oriental o la Academia del Ciervo Blanco no se vieron afectadas por la locura). Parece que Mao tuvo una relación con esta montaña que no tuvo con ninguna otra, y aún nos habla de cómo la antigua tradición del paisaje de China no perdió del todo la importancia simbólica incluso en esos aciagos años.

A partir de los años ochenta y con el inicio de la apertura económica, estos espacios pasan a ser considerados recursos de explotación económica y turística bajo el nombre de Parques Histórico Paisajísticos Fengjing mingshenqu, hecho que si bien significará que los monasterios y abadías taoístas y budistas que quedaban no serían destruidos, una dramática reconversión afectó a estos espacios que fueron agredidos por la fiebre de la construcción de hoteles, teleféricos, y demás servicios para el turismo, todos ellos orientados al hospedaje en masa de turistas nacionales que dejan un rastro de basura allá por donde pasan (y lo digo sin un sentido metafórico). Y es que los diseños de estos espacios están destinados al consumo del paisaje basado en las leyes capitalistas del mercado y el beneficio económico.

Un fuerte problema de pérdida de identidad afecta a los parques histórico paisajísticos, cualquiera que quiera ir a algunas de estas montañas buscando un poco de paz y tranquilidad, se encontrará con espacios de una belleza insondable contaminados por masas de turistas ataviados con gorras uniformes que gritan, arrojan basuras, se hacen fotos, y escupen al suelo sin el menor reparo o conciencia [Ilustraciones 6 y 7]. Muchas de estas montañas han sido convertidas en parques de atracciones que rompen totalmente con cualquier intento serio de recuperación cultural [Ilustración 8]. La masificación de estos espacios es la misma que encontramos en los jardines urbanos y su solución no deja de ser diferente; la restricción y el control de visitas, algo que parece muy lejos de ser planteado.

¹⁵ La montaña Lu se sitúa en el sur de China en la provincia de Jiangxi. En esta montaña fue donde se afincaron los primeros monjes budistas chinos que extendieron con éxito el budismo por China, aunque en su historia tenemos también asentamientos de la religión taoísta y edificaciones de academias confucianas. Al igual que la montaña Emei, la montaña Lu es uno de los temas principales en obras pictóricas y literarias.

¹⁶ Éste fue el jefe del partido nacionalista y rival de Mao Zedong en la guerra civil.



Ilustración 6. Contaminación de basuras en la montaña Qingcheng.



Ilustración 7. Turistas en la montaña Lu.



Ilustración 8. Atracción turística en la montaña Lu.

El problema de contaminación se debe, en parte, a las basuras que arrojan tanto estos turistas como los mismos miembros de la organización o los vendedores de bebidas. Aunque en espacios, como la montaña Emei, se han hecho progresos en la recogida de

basuras, en otros lugares como la montaña Lu o la montaña Hua¹⁷ es decepcionante ver como los propios vendedores de puestos arrojan continuamente basuras sin el menor reparo. Nos encontramos con un problema cultural que solo puede tener una solución a largo plazo y en un serio programa de educación ecológica. A este respecto me sorprendió la respuesta de un turista chino. Al llegar a la cima de una montaña toda la superficie estaba plagada de botellas, plásticos, y demás especímenes, cuando se lo comenté al citado turista su respuesta fue; “sí, todavía no lo han limpiado”. Parecía como si el problema no estuviera en arrojar basuras sino en los encargados de la limpieza del lugar (que por otro lado tampoco hacían muy bien su trabajo).

Aunque desde el gobierno central se están lanzando fuertes campañas de educación ecológica y en las zonas desarrolladas del sureste ha habido una fuerte mejora a este respecto, el hecho de que la administración y el desarrollo de estos espacios dependa de los ayuntamientos locales dificulta aún más la situación ya que a menudo estos carecen del nivel cultural necesario para afrontar el desafío que se plantea. El problema de la contaminación ambiental es también fuerte y nos remite a lo ya comentado respecto al Lago del Oeste de Hangzhou, al tratarse de un problema de contaminación global si no se toman medidas globales y unísonas a nivel nacional todo esfuerzo resultara inútil.

En mi opinión, la manera en la que se ha marcado el desarrollo turístico de estos espacios tiene un error de base que es tratar el espacio natural de la montaña como si se tratara de un espacio urbano. Por ejemplo, en el Lago del Oeste encontrar un puesto que vende bebidas no resulta chocante ya que es un espacio que se encuentra inserto dentro de la ciudad. No ocurre así cuando en medio de un paraje completamente natural se inserta el mismo puesto de venta, las condiciones de tratamiento del espacio deben ser diferentes en pos de una lógica cultural y medioambiental. Pero parece ser que este pequeño punto no ha sido entendido en China y se pretende llevar las mismas comodidades que ofrece un espacio urbano al espacio natural. El resultado no puede ser otro que la situación que encontramos en estos momentos, problemas de contaminación, masificación y pérdida de significado.

Una vez expuesto el problema pasemos a ver cuales son las reacciones de los intelectuales en China, que van desde una completa toma de conciencia de cual es la situación a una ceguera basada en la voluntad de explotación económica de estos espacios. Nos centraremos en algunos de las montañas ya citadas para exponer el debate que está habiendo en esta primera década del siglo XXI acerca de la conservación de estos espacios de patrimonio histórico paisajístico.

Una de las primeras opiniones a destacar es la del paisajista Zhu Guanhai, que en un artículo del año 2003 sobre la protección de los parques histórico paisajísticos nos habla de cinco grandes errores que se han cometido a la hora de diseñar estos espacios para el turismo (Zhu Guanhai 2003: p.28);

- La construcción de mercados dedicados a la compra de baratijas y regalos.
- Tratar estos espacios como si fueran únicamente espacios dedicados al turismo.

¹⁷ La montaña Hua es el pico sagrado del oeste. Existía en la China tradicional lo que se llamaba el sistema de las cinco montañas. Cuatro de ellas corresponden con un punto cardinal y la quinta al espacio del centro. Estas montañas eran centros de peregrinaje religiosos así como centros de poder político en donde algunos emperadores buscaron la corroboración de su mandato.

- Habilitar en estos espacios elementos propios de parques de atracciones.
- Darle una única naturaleza religiosa a estos espacios que en muchos casos va más allá de ésta.
- Intentar llevar las mismas facilidades que se tienen en una ciudad al espacio natural.

Para éste, estos errores cometidos al diseñar los Parques Histórico Paisajísticos son los que han dado pie a la situación actual. En su opinión se requiere un cambio radical en la actual política de explotación de los ayuntamientos locales, que tendrán que aumentar su nivel cultural. A su vez sugiere cambios que afecten no sólo a los niveles teóricos de legislación como medidas de prohibición y protección, sino que además es necesaria una concienciación de los ayuntamientos sobre este problema para poner más esfuerzo del que se pone en aplicarlas.

El diagnóstico de la enfermedad y sus soluciones son correctas, pero distan mucho de tener una aplicación inmediata debido a que el desarrollo turístico de estos parques histórico paisajísticos ha hecho que la población de estos lugares haya encontrado un medio de subsistencia y una fuente de ingresos a los que difícilmente estarán dispuestos a renunciar, sin mencionar que se ha generado una fuerte dependencia por parte de los ayuntamientos locales hacia esta industria turística. La solución no pasa sólo por endurecer la legislación, emprender una reconversión y mejorar la educación de esta industria hacia un desarrollo sostenible, se requiere tiempo, lujo que la contaminación de las montañas no se puede permitir.

En contraposición con esta visión que acabamos de ver, nos encontramos con artículos como el del geógrafo Du Zhongchao, director del Instituto para el Turismo y los recursos ambientales de la Universidad Normal de Xianyang en la provincia de Shaanxi. En su artículo también del 2003 nos da una serie de propuestas para mejorar y expandir el mercado y la explotación económica de la montaña Emei. Éste propone tres medidas fundamentales;

- Aumentar la acción publicitaria en las ciudades para así atraer a un mayor número de turistas.
- Mejorar las instalaciones, y abrir nuevas actividades, ampliar su oferta, mejorar y aumentar las condiciones de tiendas y mercados, así como construir nuevos puentes de acceso para cruzar ríos, habilitar un lago artificial para realizar actividades recreativas acuáticas.
- Mejorar la protección del medio ambiente, especialmente las especies de monos autóctonas.

La contradicción que presentan estas medidas es clara, ya que no puede haber una protección eficaz del medio ambiente si antes no se ha racionalizado el aludido de turistas que visitan estos lugares, y emprendiendo masivas campañas de promoción de estos espacios no contribuye en absoluto a esta racionalización, al igual que convertir el espacio natural en parque atracciones tampoco ayuda, como bien señalaba Zhu Guanhai.

A medida que se profundiza en la literatura científica de China sobre este problema se encuentran estos dos extremos, la mirada crítica que clama la reforma de la administración de estos espacios en pos de su protección y los que desde una posición que sólo tiene en cuenta los beneficios económicos y el mercado, anima, no si antes señalar la importancia de la protección, al desarrollo incontrolado y a descabelladas propuestas de intervención en estas montañas. Hasta ahora han venido triunfando los segundos, es decir el punto de vista de la explotación comercial a toda costa, sin embargo las voces proteccionistas son cada vez más fuertes, sobre todo en estos últimos tres años, aunque sus voces no sean escuchadas.

Un ejemplo de esto que comentamos, lo tenemos en un artículo que data del año 2007 firmado por tres autores Hu Haihui, Zhuo Linhuan y Ma Jinglin de la Universidad de Agricultura del Noreste. En este artículo (Hu Haihui 2007: 282-284) se reflexiona acerca de los problemas de la sobreexplotación turística de montaña Lu y para ello proponen soluciones que, según he podido comprobar recientemente, no han sido escuchadas. Estas soluciones son:

- La necesidad de unificar la administración de los diferentes parques de la montaña Lu, al igual que se requiere la realización de un plan unificado de desarrollo para poder ejercer un máximo control sobre el mismo. La montaña esta dividida en diferentes cuerpos de administración que al no estar coordinados dificultan el control sobre los problemas de masificación, polución etc. Tristemente, en la actualidad, los distintos parques de la montaña Lu siguen teniendo administraciones independientes, y los parques que presentan los paisajes más bellos están controlados por compañías privadas que cometen todo tipo de atentados a la lógica cultural, como colocar barcas en forma de patito en una de las cataratas más espectaculares [Ilustraciones 9-10].



Ilustración 9. Barcas patito de la montaña Lu.



Ilustración 10. Catarata donde estan situados las barcas patito.

- El segundo punto se refiere al desproporcionado balance de concentración de turismo de unos parques a otros, mientras en unos no se puede ni caminar por las veredas porque todo esta lleno de gente haciéndose innumerables fotos, otros lugares están prácticamente vacíos.

-El tercer punto pone énfasis en la protección del medio ambiente, el agua de la montaña Lu está fuertemente contaminada por el vertido de químicos de los diferentes resorts turísticos por lo que se requieren fuertes medidas de protección así como inversiones en tecnología de limpieza.

- Por último, éstos señalan la necesidad de realizar planes de diseño de desarrollo turístico, tanto a corto como a largo plazo, que tengan en cuenta los costes que este incontrolado desarrollo puede llevar en el futuro.

Si bien y según he podido comprobar, las más audaces propuestas de estos autores permanecen sin escucha, si hay una cierta concienciación en lo que se refiere a la contaminación en la que se han tomado algunas tímidas medidas como no dejar que autobuses privados entren dentro de los recintos paisajísticos. En su lugar se ha habilitado una red de autobuses públicos que son los encargados de llevar a los turistas de un lugar a otro.

Para recapitular podemos decir que el problema base de la conservación del patrimonio histórico paisajístico parte de ciertos criterios a la hora de entender el desarrollo. Desde los años 80 del siglo pasado ha primado el despegue de la economía y el beneficio por encima de todo y este capitalismo salvaje en lo que concierne a la destrucción del patrimonio histórico paisajístico ha sido mucho mas nocivo que todas las guerras y convulsiones políticas; las ciudades chinas han perdido su identidad cultural, los jardines históricos se ven continuamente agredidos por la masificación, al igual que los parques paisajísticos histórico culturales. Si en materia de sanidad el gobierno esta emprendiendo políticas económicas que no priman el mercado en favor de una mayor justicia social, en lo que concierne al patrimonio histórico paisajístico sólo en las zonas en donde existe mayor acumulación de capital, (zonas costeras del este Shanghai, provincias de Zhejiang, Jiangsu y Guangdong y Beijing) está empezando a haber concienciación y actuaciones serias sobre este problema. El futuro y la conservación del

patrimonio histórico paisajístico está en una etapa crítica y de cambio. Predecir cual será la dirección que se tomará es arriesgado tratándose de un país como China, mi esperanza se dirige a que se tome el sendero de la cordura. China es un país que en la actualidad está lleno de contradicciones, un país difícil de manejar y a veces de comprender, un país en donde los continuos cambios no les dejan reflexionar a largo plazo, pero precisamente es esta visión a largo plazo la que ha hecho que China hiciera con éxito la transición de una economía comunista a una economía de mercado, sólo resta esperar que apliquen esa misma visión a largo plazo sobre su patrimonio cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

AGNEW, Neville, DEMAS, Martha, LAI, Guolong. "Valuing the Past in China: The seminal Influence of Liang Sicheng on Heritage Conservation." *Orientations*, 3, (1984). pp. 82- 89.

DU, Zhongchao. "Emei shan guonei youke jieguo ji xingwei tezheng fengan" (Análisis de la estructura y las características de comportamiento del turismo en la montaña Emei), *Journal of Xiangyang Teacher's College*, 8, (2003). pp. 35-38.

CHAI, Zongxin. "Baohu luyou ziyuan pozai meijie." (Medidas Urgentes para la conservación de los recursos turístico naturales), *Ziyuan kaifa yu baohu zazhi*, erqi, (1988). pp. 54-56.

HARGETT, James, (2006). *Stairway to heaven: a journey to the summit of Mount Emei*. Albany: State University of New York.

HU, Haihui, ZHUO, Lihuan, MA, Jinglin. "Fengjing qu ziran jingguan ziyuan pingjia ji heli kaifa." (Evaluación y explotación razonable de los recursos y las escenas naturales de los parques paisajísticos), *Journal of Northeast University*, 4, (2007). pp. 282-284.

KESWICK, Maggie (2003). *The Chinese garden. History, art and architecture*. London: Frances Lincoln.

MUNAKATA, Kiyohiko. "Mysterious heavens and Chinese classical gardens." *Res*, Spring, 1988. pp. 61-89.

NAQUIN S, FANG YUN C, (ed) (1992). *Pilgrims and sacred sites in China*. Los Angeles: University of California Press.

SHI, Diandong. "Xihu fengjing mingsheng de baohu, Guihua he jianshe chuyi." (La conservación del parque histórico paisajístico del Lago del Oeste, cinco opiniones sobre su planificación y construcción), *Hangzhou shang xueyuanbao*, erqi, (1987). pp. 86-89.

Suzhou shiyuanlin he luhua zonghe xinxiawang. [en línea] [consulta 13 sep 2009] <http://www.ylj.suzhou.gov.cn/Info.asp?ParentID=241>.

WONG, Young-tsu (2001). *A paradise lost: the imperial garden Yuanmingyuan, Hawaii*, University of Hawaii press.

WORLD HERITAGE CENTRE. World Heritage List, China, [en línea] [consulta 27 septiembre de 2010] <http://whc.unesco.org/en/list>

XU, Wentao (ed) (1999). Suzhou gardens, Beijing: China Architecture and building press.

ZHANG, Liang (2003). La naissance du concept de patrimoine en Chine, Paris: Edition Recherches.

ZHANG, Liangsheng (ed) (2003). Suzhou gucheng de baohu yu genxin. (Los nuevos cambios y la conservación de la ciudad antigua de Suzhou), Nanjing: Dongnan daxue chubanshe.

ZHU, Guanhai. “Fengjing mingshengqu baohu yu kaifa de wuge wuqu.” (Cinco errores en el desarrollo y la conservación de los parques histórico paisajísticos), Information of China construction, 3, (2003). pp. 27-30.

APÉNDICE

LISTADO DE LUGARES DECLARADOS PATRIMONIO MUNDIAL EN CHINA (2010)

- La Gran Muralla China (emplazamiento cultural)
- El palacio imperial de las dinastías Ming y Qing (emplazamiento cultural)
- Las cuevas de Mogao (emplazamiento cultural)
- Mausoleo del primer emperador Qing y los guerreros de terracota (emplazamiento cultural)
- Emplazamiento del hombre de Peking (emplazamiento cultural)
- La montaña Tai (emplazamiento mixto)
- La montaña Amarilla (emplazamiento mixto)
- Las escenas del valle de Jiuzhaigou y su área de interés histórica (emplazamiento natural)
- Las escenas de Huanglong y su área de interés histórica (emplazamiento natural)
- Las escenas de Wulingyuan y su área de interés histórica (emplazamiento natural)
- La villa de montaña de Chengde y sus templos de alrededor (emplazamiento cultural)
- Templo y cementerio de Confucio y la mansión familia Kong (emplazamiento cultural)
- El palacio de Potala (emplazamiento cultural)
- Los edificios antiguos de la montaña Wudang (emplazamiento cultural)

- La montaña Emei y el buda gigante de Leshan (emplazamiento mixto)
- El parque nacional de montaña Lu (emplazamiento cultural)
- La ciudad antigua de Lijiang (emplazamiento cultural)
- La ciudad antigua de Pingyao (emplazamiento cultural)
- Los jardines clásicos de Suzhou (emplazamiento cultural)
- El jardín del palacio de Verano (emplazamiento cultural)
- El templo del cielo (emplazamiento cultural)
- Los relieves de piedra de Dazu (emplazamiento cultural)
- La montaña Wuyi (emplazamiento mixto)
- Las grutas de Longmen (emplazamiento cultural)
- La montaña Qingcheng y el proyecto de irrigación de Dujiangyan (emplazamiento cultural)
- El mausoleo imperial de las dinastías Ming y Qing (emplazamiento cultural)
- Los pueblos antiguos del sur de la provincia de Anhui (emplazamiento cultural)
- Las cuevas de Yungang (emplazamiento cultural)
- Tres ríos paralelos de las áreas protegidas de Yunan (emplazamiento natural)
- Ciudades capitales y tumbas del reino antiguo de Kogurgo
- Centro histórico de Macao (emplazamiento cultural)
- Santuarios de los pandas gigantes de Sichuan- Wolong y las montañas de Siguniang y Jiajin (emplazamiento natural)
- Emplazamiento arqueológico de Yin Xu (emplazamiento cultural)
- Kaiping Diaolou y su pueblos (emplazamiento cultural)
- Los karst del sur de China (emplazamiento natural)
- Fujian Tulou (emplazamiento cultural)
- Parque nacional de la montaña Sanqingshan (emplazamiento natural)
- La montaña Wutai (emplazamiento cultural)
- China Danxia (emplazamiento natural)

- Los monumentos históricos de Defeng en “el centro del Cielo y la Tierra”
(emplazamiento cultural)

(El subrayado se ha añadido para delimitar todos los espacios que tienen que ver con el paisaje aunque algunos de ellos estén catalogados como emplazamiento cultural)